

La variedad de películas en el festival de este año vino encabezada con la presentación alemana de la película "Lili Marleen" dentro de una selección especial que trató, en general, del tema de la guerra y la persecución nazi, o bien del problema de la juventud y la prostitución por la droga como en el caso de la renombrada "Christiane F" de Ulrich Edel. La Argentina participó con comedias como "Los viernes de la eternidad" de Héctor Olivera con la interpretación fantaseada de Héctor Alterio y "Tiro al aire" de Mario Sábato (hijo del escritor Ernesto Sábato), producida por Toto Rey; ambas divertidas con sus temas amorosos, seguidos en el desarrollo de un ambiente real-ficción en la primera, y de un sentimiento paternal en la segunda. De las españolas, con un renuevo de su cine libre y explosivo en acción y palabra ("Con el culo al aire", "Patrimonio Nacional"), sobresalieron "Bodas de sangre" por su sensibilidad artística, y "El crimen de Cuenca" por su brutal tortura. El ballet de Antonio Gades y la versión lorquiana de Carlos Saura, así como Pilar Miró con su relato histórico del crimen, han dejado profunda huella en el seguidor curioso y entendido del arte cinematográfico de Montreal. Por otro lado "El Crack" de J.L. Garcí con la fría actuación de Alfredo Landa (recuérdense sus películas cómicas) mantuvo un cierto suspenso sólo cortado por la extensión de algunas escenas. Pasolini nos dio una lección de sadismo atroz en su "Salo o le 120 Giornate di Sodoma", mientras Buñuel en sus "Pequeñas confesiones filmadas" hizo vibrar la sala por su vivacidad y sincero testimonio. Las películas rusas en su ambiente propio parecen que se van abriendo más al concepto filosófico del mundo occidental. Tuvieron solidez con nuevos ángulos de la aventura las películas americanas "Atlantic City. U.S.A." (rodada en Montreal) y "Butterfly" (inspirada en una novela suspenso de James M. Cain). Dejó buena impresión "La dame aux camelias" de Mauro Bolognini en su interpretación de la vida real de Alphonse Plessis con la aparición de los Dumas, en un marco majestuoso y fluido. Esta magnífica película cerró el festival después de la ceremonia de la entrega de premios.

Imposible de citar aquí a todas las películas de este V FESTIVAL DEL CINE MUNDIAL DE MONTREAL, concluiremos diciendo que, al nuevo éxito de sus organizadores, el próximo año por las mismas fechas el festival se verá transcurrir con el homenaje especial dedicado al cine español, a Carlos Saura, y a sus jóvenes valores.

Manuel BETANZOS SANTOS

Primer zoco artesanal de Guadix o la reivindicación de la artesanía popular.

por José TUVILLA

En los salones de la Escuela de Artes y Oficios de Guadix tuvo lugar el primer zoco artesanal desde el 29 de agosto hasta el 6 de septiembre. Es de reseñar aquí esta primera muestra de artesanía no sólo por el esfuerzo organizativo, por la asistencia masiva de público, por la calidad extraordinaria de las obras presentadas, sino por haber sido —dentro de un ámbito cultural propio— la más firme reivindicación de la artesanía popular cuyos orígenes se encuentran en el neolítico y en la cultura islámica. No podemos olvidar que Granada es el reducto de un hacer artesano hispano-musulmán, de una artesanía rica, exuberante que fue en su tiempo el sostén económico del Reino nazarí. El estudio de la artesanía de la Hispania islámica da respuesta a una serie de cuestiones referentes a la naturaleza general de los procesos históricos del Al-Andalus. "El arte árabe en España parece una fusión del oriental y del occidental, aunque es difícil concretar qué elementos proceden de cada uno de ellos. Como es natural, la mayoría de los materiales y técnicas utilizadas procedían de la España Visigoda" sobre todo la excelente tradición en el trabajo del metal.

En este primer zoco se presentaron vasijas pintadas y metalizadas (cerámica de Manises); platos a cuerda seca (cerámica Albayzín); bordados a mano ejecutados con realces y filigranas de la profesora del centro Rosario Arques; piezas vidriadas en tonos ocres y verdes (Alfarería Tito. Ubeda. Medalla de Oro); figuras regionales y belenes (Jiménez Mariscal, último belenista. Granada); tejidos alpujarrenos (Fortuny); pieles curtidas de Baeza, guitarras y laudes de Checa (Baza), taraceas; orfebrería; piezas de cerámica de Antonio Pérez Huertas (Medalla de Plata), composiciones de madera, muebles realizados con trocitos de corteza de chopo incrustados (Telesforo Sáez. Gor), taraceas pertenecientes a Víctor Molero (Primer Premio de Artesanía internacional); en total veinticuatro stands destacando la presentación de Pepita Alía, lagartera proveedora oficial de su real majestad el príncipe Bernardo, y la jarra típica accitana (Jarra de los pájaros) de Miguel Cabrerizo ejecutada toda en torno con el barro rojo de Guadix (último alfarero mayor de la comarca); así como la participación de los alumnos del Colegio psicopedagógico de Nuestra Señora de la Esperanza de Guadix con alfombras y azulejos.



El concepto de arte a veces se mezcla y confunde con el de artesanía y éste último parece ser contrario a toda obra realizada con máquinas. Las obras realizadas a mano o con instrumentos elementales y en pequeñas y rústicas fábricas familiares que aún siguen transmitiendo los secretos de este o aquel objeto son sin duda apartado especial de la cultura del pueblo y por tanto son artesanía en el más puro sentido. La confusión técnica del concepto está en la valoración temporal que se hace de la obra. Esto es, para el siglo XVIII no sería artesanía un objeto construido, creado con técnicas modernas de su siglo, para nosotros in situ si lo es dado que aquellas técnicas y máquinas quedan anticuadas. Es de un valor cultural incalculable clasificar y estudiar las obras artesanas, analizar su evolución desde los orígenes hasta hoy día, considerar los factores socio-económicos donde surgen los focos más importantes, resucitar técnicas ya desaparecidas y animar a todos esos hombres que en el anonimato con sus manos, con el amor al trabajo y a las cosas sencillas crean día a día, despacio y con esmero una pequeña, pero grandiosa obra de artesanía. En este sentido las Escuelas de Artes y Oficios tienen una gran labor que hacer. Andalucía —como todas las regiones de España— está buscando sus orígenes descubriendo su cultura, su identidad. Es en la Artesanía, en las fiestas populares remotas y desdeñadas donde está la base del Al-Andalus. Por esta razón, los organizadores de este primer zoco —conocedores de ello— han pretendido con el PRIMER ZOCO ARTESANAL DE GUADIX la reivindicación de la artesanía popular como medio de estimular la creación artística de los jóvenes y acercar al hombre corriente su expresión directa y hacerle tomar postura en la tarea activa de hacer cultura, la cultura del pueblo que es en definitiva la identidad común de todos los andaluces.

José TUVILLA

LIBROS

NUÑEZ, José Luis. "AL PASO ALEGRE DE LA PAZ" (Poemas Padilla libros. Sevilla. Y "Cuatro poemas de "Al Paso..." Nueva Estafeta núm. 20, 1.980)

Es lamentable y triste que no tengamos una exacta visión de "Al paso Alegre de la paz" de José Luis Núñez cuya desaparición nos "desmadró el pecho". Núñez fue como la fruta que cae a tierra picada por los pájaros; el árbol talado por el hacha de la muerte, la voz segada del Sur.

Toda obra literaria es la expresión de un creador inmerso en un mundo que le circunda, que le absorbe y de la que es su traducción inmediata. En poesía parafraseando algunas ideas de Ortega y Gasset —"no se trata de que coincidan las ideas, sino las vidas. La idea es personalísima e intrasferible. En su verdad, en su autenticidad, los hombres son incomprensibles. En última instancia nuestros sufrimientos al tratar con los prójimos, suelen proceder de que pensamos, sentimos y somos sobre niveles diferentes". Sin embargo, el lenguaje poético más que transmitir ideas, comunica la expresión de una concepción de la vida.

"La territorialidad y el plasma sanguíneo son los últimos atributos que pueden calificar la "nacionalidad" de un hombre, esto es, la sustancia histórica de que está hecho". Núñez pertenece al Sur y este origen se refleja en su poesía como herencia de una tradición poética. Tal vez, pues, sea imprescindible insertar a este poeta dentro de unas coordenadas político-sociales (como han hecho algunos críticos someramente) para situar y clarificar su obra en un contexto histórico-poético concreto.

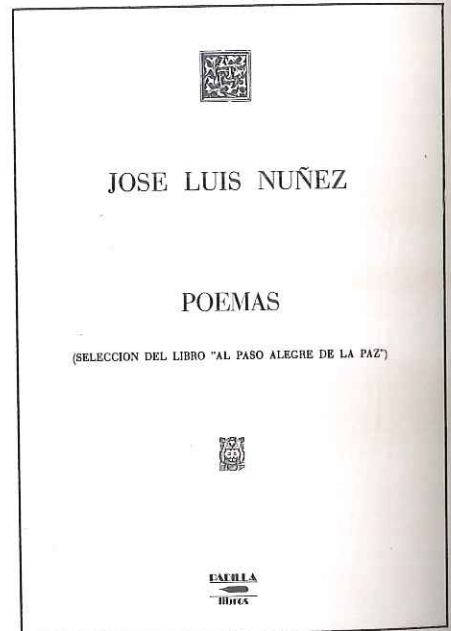
Pero es importante también, recalcar el valor humano de su obra, su profunda intuición de las cosas, su profética y angustiada visión del mundo, así como su trayectoria vital.

En la obra publicada de Núñez la infancia, la niñez, el pasado como dolor y esperanza va a ser ese leitmotiv, hilo conductor reflejado unas veces en poemas primigenios, inocentes ("Las fronteras del desierto" Barcelona. Peñíscola 1.965)

de casi nula unidad temática; otras con exuberante decoración más barroca ("Los motivos del tigre" Madrid. Rialp 1.971). Este tópico engarza con la voz dirigida al pueblo como un grito de todos clamando por la justicia, por el amor, por la paz. Es en "Luz de cada día" (Sevilla. Angaro. 1.972) donde con verdadero esplendor y agudeza estilística se refleja el mundo amado del hogar, de la familia en contrapartida con un mundo enemigo. Se observa pues una doble posición de compromiso y de aceptación: valor positivo del mundo interno, subjetivo que pertenece al ámbito de la intimidad, frente al rechazo del mundo objetivo. De algún modo esta perspectiva psicológica podría dividir la obra de Núñez en dos direcciones claramente definidas. La primera estaría compuesta por los libros "Las fronteras del desierto", "Los motivos del tigre" y "Luz de cada día" cuya fecha de publicación abarca desde 1.965 a 1.972. La segunda división sería la formada por la trilogía andaluza ("La larga sombra de eclipse" Aldebarán. 1.972; S.O.S. Sur. Aldebarán 1.974 y "Mediuns" Aldebarán 1.978). Ambas de un período aproximado de siete años. Como ha apuntado Arturo del Villar ya en la "Larga sombra de eclipse" se cambia el rumbo poético hacia una dialéctica más fuerte, hacia una visión social de Andalucía y una denuncia generacional.

Al no poseer el conjunto total de poemas de "Al paso alegre de la paz" no podemos cifrar su valor exacto respecto a su anterior obra publicada. Sin embargo, anteriormente hemos dicho que en Núñez se ven dos mundos encontrados y enfrentados de algún modo. Esta misma división condicionante de los temas y del ritmo se encuentran en la obra que tratamos. En el poema "La diosa blanca" se recuerda a Mary Pepa como "la reina blanca de los pigmeos, en el patio, cuando agosto ensartaba la aguja luminosa de la espiga" existe un claro amor deslumbrado de infancia, íntimo y dolorosamente humano frente a una realidad viva y externa que lo disipa: "Y la dejé dormida / en una caja blanca" La muerte, la desesperanza son el tono de este libro "Cualquier reloj parado / puede fingir su

hora, mantenerse en sus trece y anunciarle al oído que todo sigue en orden / que el tiempo está servido, que la noche es propicia / y el recuerdo una excusa para vivir dos veces". La paz es sólo "una tarde tristísima de enero", un deseo apenas no cumplido: "Simplemente / os recuerdo unas alas / de niño por usar, una tristeza / posada en la ventana de los años, / un cuento por contar, / una esperanza. / Os hablo de mí mismo / en un tiempo de paz / con el que luché / desesperadamente desde entonces." Esta paz está en el mundo interno de cada cual, en la derrota cotidiana, en el afán íntimo de la búsqueda porque "la paz era un silencio de dioses condenándote / una hilera de niños rotulando los años / con el lápiz de labios que usara la Gioconda". "La paz era un reguero de pólvora en los pasos / vacilantes del rojo, sorteando la chispa / del odio, que el recuerdo frotaba en cada esquina / y le hacía alejarse hacia las casamatas / límites del pueblo, para volver, rendido, / con su extintor de



escarnio, como una cruz a cuestras, / cuando la tarde era un cristal ahumado / y el sol una amenaza que empezaba a alejarse". Núñez es un poeta paradójico, oscuro a veces, pero como dijo Oscar Wilde en la poesía la verdadera cualidad poética, el placer de la poesía, nunca proviene del tema, sino de un manejo inventivo del lenguaje rítmico. En este sentido para Baudelaire el corazón contiene pasión, pero sólo la imaginación contiene poesía. El gran valor de Núñez está sin duda en aunar esos dos aspectos corazón e imaginación, pasión y poesía.

José TUVILLA